

## GRECIA

### COMENTARIO GENERAL

---

#### Situación política económica y social

La situación de la economía griega se ha deteriorado sensiblemente en los últimos meses, debido a la incertidumbre prolongada y la falta de acuerdo con los acreedores, según destaca el informe de expertos de la oficina presupuestaria del Parlamento publicado a finales de abril.

La fuerte caída de los depósitos, la vuelta a la recesión (tras un incremento del PIB del 0,8 % en 2014) y el aumento de la morosidad en los préstamos son algunos de los factores que han conducido a ese deterioro económico.

Según datos del Banco de Grecia, en marzo el volumen de los depósitos en bancos griegos alcanzó los 145.000 millones de euros, lo que supone 2.500 millones menos que en el mes precedente.

Por ese motivo, los expertos piden con “urgencia” un acuerdo con las ahora llamadas “instituciones” (Comisión Europea, Banco Central Europeo y Fondo Monetario Internacional).

«La situación actual amenaza no sólo a las empresas que están al borde de la quiebra, sino también a las que durante los años de la crisis han resistido, no han reducido salarios, han pagado impuestos, y no han efectuado despidos. En breve amenazará a las empresas que se encuentran en buen estado de salud», destacan los redactores del informe.

Los expertos consideran que la salida de Grecia del euro sería un «error histórico en un momento en que la política económica en la eurozona ha empezado a cambiar en una dirección favorable para el país».

El Comisario europeo de Asuntos Europeos, Pierre Moscovici, ha urgido al Gobierno griego a presentar «un plan de reformas suficientemente creíble» porque hasta ahora la negociación con sus socios avanza «con demasiada lentitud». Moscovici descartó en cualquier caso especular con una posible salida de Grecia de la zona euro y señaló que su trabajo es evitarlo.

El responsable europeo explicó, en una reciente entrevista, que así se lo dijo al ministro griego de Finanzas, Yanis Varoufakis, durante la asamblea del Fondo Monetario Internacional (FMI) que se ha celebrado en Washington a mediados de mes.

Desde agosto de 2014 Grecia se financia por sí misma y desde febrero pasado prácticamente sólo a través del mecanismo de provisión de liquidez del Banco Central Europeo.

El BCE decidió elevar en 1.400 millones de euros la cantidad de dinero que pueden pedir prestado los bancos a través de este mecanismo, con lo que el límite asciende a un total de 76.900 millones de euros.

Hasta ahora las entidades financieras griegas han utilizado 73.900 millones de euros, por lo que el margen de liquidez que les queda es de 3.000 millones.

El Gobierno griego no ha informado sobre su estado exacto de caja, pero sí ha reconocido que empieza a tener problemas de liquidez, lo que le llevó a promulgar un decreto ley que obliga a las entidades públicas a prestar al Estado sus reservas en efectivo.

El Gobierno de Tsipras espera recaudar con ellos hasta 3.000 millones de euros para poder con ellos hacer frente a los gastos inmediatos mientras cierra un acuerdo con sus socios que permita el desembolso de los 7.200 millones de euros pendientes del rescate.

En mayo, el país debe devolver dos tramos del préstamo del Fondo Monetario Internacional por un valor de casi 1.000 millones de euros.

Además debe hacer frente a los desembolsos mensuales de salarios y pensiones, sanidad y el gasto social, por un total de unos 2.800 millones de euros.

A finales de mes la Unión Europea ha entregado a Grecia casi 3.000 millones de euros en fondos no utilizados del presupuesto 2007-2013 y del actual para 2014-2020, es decir, 1.000 millones más de los prometidos por el presidente de la Comisión, Jean-Claude Juncker.

A 23 de abril, Grecia había recibido en torno a 1.000 millones de euros de los Fondos Estructurales Europeos y de Inversión y aproximadamente 2.000 millones del Fondo Europeo Agrícola de Garantía (FEAGA), informó hoy el Ejecutivo comunitario.

En la cumbre europea de marzo, Juncker anunció una ayuda de 2.000 millones de euros para apuntalar el crecimiento y la cohesión social en Grecia, procedentes de fondos no utilizados durante el anterior periodo presupuestario, y sugirió la posibilidad de adelantar la financiación de programas del actual presupuesto.

El mayor monto desembolsado en lo que va de año han sido los 1.986,09 millones de euros procedentes del FEAGA en la parte destinada a pagos directos a agricultores y a medidas que regulan o respaldan los mercados agrícolas.

Le siguen 558,31 millones de euros del Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) y 267,75 millones de euros del Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (FEADER).

El resto se compone de 110,74 millones de euros del Fondo de Cohesión, 52,19 millones del Fondo Social Europeo (FSE), 17,43 millones del Fondo Europeo de Pesca (FEP), 2,57 millones para la Iniciativa de Empleo Juvenil y 30.000 euros del Fondo Europeo Marítimo y de Pesca (FEMP).

El vicepresidente de la CE para el Euro y el Diálogo Social, Vladis Dombrovskis, coordina el trabajo en el lado comunitario para desbloquear esos fondos para Grecia, en tanto que el grupo de trabajo en Atenas hace lo propio. De acuerdo con la CE, desde que el político letón se involucró en asistir a Grecia para hacer el mejor uso de los fondos europeos, se han conseguido desbloquear 183,2 millones del total de los 3.000 millones de euros pagados en lo que va de año.

El Gobierno griego publicó el 20 de abril un decreto que obliga a las entidades públicas a transferir sus reservas en efectivo al Banco de Grecia para que el Estado pueda hacer frente a sus problemas de liquidez. Fuentes gubernamentales subrayaron que se trata de un instrumento utilizado en varios países de la Unión Europea. Concretamente se trata de las denominadas operaciones de recompra (repos), que permiten al Estado pedir prestado por un periodo máximo de 15 días fondos a organismos públicos. Las empresas estatales transfieren los fondos al Banco de Grecia y posteriormente el Estado se los devuelve al interés vigente de la entidad griega.

Las entidades públicas pueden colocar así sus reservas a un interés más lucrativo, pues el Banco de Grecia ofrece un rendimiento del 2,5 %, frente al 1 % de la banca comercial.

Del decreto quedan explícitamente excluidos los fondos de pensiones y algunas empresas estatales. También se excluyen los organismos que necesiten sus reservas en efectivo para pagos inmediatos.

El decreto tiene un efecto retroactivo a 17 de marzo, fecha en que se realizaron las primeras operaciones de este tipo con las que el Gobierno de Alexis Tsipras está afrontando los problemas inmediatos de liquidez.

Entre las entidades que han prestado ya dinero figuran el Metro de Atenas, con 150 millones de euros, la prefectura de Ática, que transfirió 110 millones, o la Agencia de Empleo, que prestó al Estado 80 millones.

Actualmente Grecia solo accede a fondos a través del mecanismo urgente de liquidez del Banco Central Europeo.

En mayo, el país debe devolver un tramo del préstamo del Fondo Monetario Internacional por valor de 747 millones de euros, además de hacer frente al pago de salarios y pensiones que mensualmente asciende a algo más de 1.000 millones de euros

Por otra parte, el Gobierno está preparando una ley de amnistía fiscal para todos los griegos que tengan depósitos ocultos en el extranjero y estén dispuestos a declararlos a Hacienda.

Tras una reunión con el secretario de Estado de Finanzas suizo, Jacques de Wateville, Varufakis anunció que el Gobierno tiene previsto presentar a comienzos de verano una ley que «permitirá a los ciudadanos declarar voluntariamente sus depósitos en el extranjero». Las personas que se acojan a esta medida deberán pagar un impuesto de entre el 15 % y el 20 % sobre los fondos que declaren, pero quedarán eximidos de sanciones y multas.

A los que no se acojan voluntariamente a esta medida y sean descubiertos se les aplicará un impuesto del 46 % y una multa.

Varufakis añadió que una vez que se haya aprobado esta ley en el Parlamento, Grecia y Suiza firmarán un acuerdo de intercambio de información sobre los depósitos de ciudadanos helenos en entidades suizas.

El Gobierno suizo se comprometerá a obligar a todos los bancos a que envíen a sus clientes griegos una carta en las que les informen de esta oferta de las autoridades.

«Tenemos un acuerdo con la Unión Europea sobre la entrega automática de información que aplicaremos también a Grecia», dijo de Wateville.

La de hoy era la segunda reunión con el secretario de Estado suizo tras acordar hace un mes iniciar los procedimientos necesarios para aplicar en Grecia el acuerdo de intercambio de información que existe con la Unión Europea.

Según fuentes gubernamentales griegas, en aquella reunión el secretario de Finanzas griego manifestó su “asombro” por el hecho de que el Gobierno anterior tan solo formulara 15 solicitudes para acceder a datos de ciudadanos griegos con cuentas en Suiza.

El primer ministro, Alexis Tsipras, cifró recientemente en 2.000 millones de euros los activos griegos no declarados en todo el mundo, de los que el Gobierno espera recuperar 800 millones.

El Ministro de Trabajo, Panos Skurlletis, ha anunciado la presentación, por parte del Gobierno, del proyecto de ley para aumentar en dos plazos el salario mínimo hasta los 751 euros, el nivel vigente hasta 2012, y restaurar los convenios colectivos.

Skurlletis asegura que restaurar el convenio colectivo no conlleva ningún coste, mientras que los socios europeos exigen la liberalización completa de los despidos en el sector privado. «No se puede hablar de despidos libres en Grecia, que es campeona en desempleo», ha aclarado en una reciente entrevista para evidenciar su posición en contra de esa opción y reafirmar su postura a favor de la reanudación del Convenio Colectivo general.

«El Gobierno no retrocederá», insistió Skurlletis con referencia a sus planes laborales en la negociación con los acreedores, a la vez que afirmó no estar dispuesto a asumir «la responsabilidad de romper Europa».

El Ministro de Trabajo se comprometió asimismo a no aplicar la cláusula de déficit cero en las cajas de pensiones -como insisten las instituciones- con el fin de evitar cualquier recorte de estas prestaciones.

«Nuestro compromiso es claro», reiteró Skurlletis, que añadió que no harán como los Gobiernos anteriores, que «eran indiferentes al mandato que habían recibido del pueblo griego para implementar su programa».

De hecho, la exigencia de la liberalización completa de los despidos en el sector privado fue uno de los puntos que impidieron que el otoño pasado la troika (Banco Central Europeo, Comisión Europea y Fondo Monetario Internacional) cerrara la quinta evaluación del programa de rescate.

La coalición de Gobierno anterior, dirigida por el conservador Andonis Samarás, eliminó la negociación colectiva entre los agentes sociales, por lo que los contratos se debían negociar de forma particular.

La reducción del salario mínimo interprofesional a los 586 euros -o 511 euros para los menores de 25 años- fue impuesta en 2012 por los acreedores del país, en el segundo plan de rescate, y su objetivo era mejorar la competitividad de las empresas griegas.

El objetivo de la bajada de los salarios de los jóvenes fue facilitar su acceso al mercado laboral.

Sin embargo, a pesar de estas medidas, el desempleo en este sector de la población se mantiene por encima del 50 %, casi el doble del paro general, que rondó el 26 % en enero de 2014.